



Cuaderno de formación

Diciembre 2006 n°8

AIC 2007 : Mujeres y Pobreza en la Diversidad de Culturas

Introducción

I- Las mujeres y la pobreza

1. Una situación en contrastes
2. Cultura y evolución de la condición de las mujeres
3. Factores indispensables para la mejora de la condición de las mujeres
4. Pobrezas de las mujeres que constata la AIC

II- El compromiso de la AIC

1. Raíces espirituales
2. Líneas programáticas que cambian
3. Un compromiso constante por la promoción de las mujeres

III- Nuestro voluntariado testimonial:

1. Testimonio de Rosalie Singai (AIC-Camerún)
2. Testimonio de Lydie Ramarosaka (AIC-Madagascar)
3. Entrevista a Marie des Neiges Meis (AIC-Francia)
4. Entrevista a Sumaia Sahade (AIC-Brasil)

IV- Glosario

1. Cultura
2. Género

Conclusión

Introducción

Marzo 2007: ¡La AIC-Italia recibirá, en Roma, la Asamblea Internacional!

Se esperan alrededor de 350 delegadas, pero este acontecimiento involucra a los 250 000 miembros de la AIC; por esta razón deseamos consagrarle este cuaderno que se propone servir de instrumento de trabajo para todos los miembros AIC y especialmente para aquellos que participen en la Asamblea.

La Asamblea de Delegadas responde a una obligación estatutaria. Como cada una de las asociaciones nacionales miembros, la AIC debe organizar asambleas generales; los estatutos de la AIC estipulan en el artículo 9 que dicha asamblea “posee plenitud de poderes para permitir la realización del objetivo de la AIC... La asamblea se reúne de pleno derecho cada 2 años”

La AIC desea ir más allá el aspecto puramente jurídico de una asamblea estatutaria. Desde su reestructuración en 1971, la AIC ha transformado esta reunión internacional obligatoria, donde se concentran tantas riquezas, en un momento fuerte de la vida de la asociación, celebrando al mismo tiempo un seminario de intercambios, de reflexión, de planeación prospectiva. Quienes han tenido ocasión de participar en alguna de estas asambleas saben que es la ocasión idónea para intercambiar, confrontar las experiencias, rezar juntas, trabajar sobre el tema elegido. Esta vez, el tema elegido para la Asamblea de 2007 (Roma, Italia) es:

«Mujeres y Pobreza en la Diversidad de Culturas»

Este tema se sitúa en la continuidad del compromiso AIC y en particular del mensaje común lanzado tras la asamblea de 2005 celebrada en Santo Domingo, República Dominicana, sobre el tema “Mujeres y Pobreza”. Ver el cuaderno de formación n° 6, de diciembre 2005.

Un buen número de asociaciones han contestado al cuestionario contenido en el primer correo preparatorio. La síntesis de las respuestas ha permitido

a los miembros del Comité Permanente elaborar el programa de esta asamblea 2007, lo más cercano posible a las inquietudes del voluntariado que trabaja en el terreno.

Las delegaciones presentes tomarán parte activas en los trabajos y al volver a sus países, serán las responsables de transmitir lo que hayan aprendido y recibido durante la asamblea.

El trabajo y la reflexión de todos los miembros de la asociación son absolutamente indispensables para llegar a cambiar la suerte de los pobres

AIC 2007: Mujeres y Pobreza en la Diversidad de Culturas»



La Asamblea de Delegadas que se celebrará en marzo del 2007, constará de dos partes; una parte estatutaria, indispensable para evaluar el trabajo de estos dos años y planear el de los dos próximos, y un tiempo fuerte de reflexión y trabajo que tratará el tema de la pobreza de las mujeres bajo el lema: « Mujeres y Pobreza en la Diversidad de Culturas»

Aunque las mujeres han reforzado su posición en el ámbito de la educación, del empleo, del liderazgo, su participación, para la mayoría de ellas, es todavía secundaria, y las cifras revelan un alarmante aumento de la pobreza de las mujeres. Debido a que la mujer se ve aún con frecuencia reducida a depender de un hombre y a ejecutar las órdenes de su padre, de su marido o de su hijo, la sociedad entera pierde una gran parte de sus recursos de creatividad, adaptabilidad, afectividad...

Nosotras, como miembros del voluntariado AIC, conscientes de nuestro compromiso y de nuestra misión, sabemos que en el contexto socio-económico en que vivimos, el desarrollo de un país no se alcanzará más que con la participación efectiva de las mujeres, y que dicha participación será a

su vez, una palanca importante para su autopromoción y su empoderamiento. Nuestras acciones y proyectos se adaptan y son tributarios de las diferencias culturales que constituyen la riqueza de la AIC. Como asociación internacional ponemos gran empeño en comprender en qué medida y en qué circunstancias los valores, las tradiciones, las instituciones culturales presentes en una sociedad dada, influyen en el papel y en la condición de las mujeres y de los hombres y crean o agravan la pobreza de las mujeres. En Roma tendremos oportunidad de intercambiar nuestras experiencias, de evaluar nuestras acciones y de proyectar lo que podemos hacer para apoyar a las mujeres que viven en la pobreza y se encuentran marginadas. Además, estamos convencidas de que si bien los aspectos culturales son con frecuencia causa de pobreza, éstos pueden también llegar a ser puntos de apoyo esenciales para alimentar un desarrollo duradero.

Otro punto importante merece subrayarse también: no se logrará la promoción de la mujer si actuamos únicamente con las mujeres. No se puede esperar un cambio de la situación de las mujeres sin que los hombres se involucren en él. Quizá se pregunten por qué este cuaderno presenta la futura asamblea, ya que sólo algunas personas de cada asociación miembro podrán asistir a dicho encuentro. La razón es que la asamblea es un momento de formación, no sólo para quienes participan en ella sino para todo el voluntariado AIC. Es también un momento de evaluación de la calidad de nuestro servicio y de nuestra respuesta a las necesidades de los más pobres. La evaluación es un deber que incumbe a todos los miembros de la AIC y no sólo a las delegadas o a las presidentas. Es una obligación hacia los pobres que tienen derecho a un servicio eficaz y actualizado, que tenga en cuenta la evolución de sus necesidades y de la sociedad en general.

En la lucha contra la pobreza, cada asociación, cada miembro deja su huella, única e irremplazable; gracias a estas diversas contribuciones se construye el espíritu de solidaridad y de corresponsabilidad que es una de las características de la AIC.

I. Las mujeres y la pobreza

1 Una situación contrastada

Las mujeres sufren diferentes clases de pobreza. Las más comunes son: la discriminación y la falta de respeto de sus derechos, el analfabetismo, la violencia, la inseguridad nutricional, la falta de acceso a la educación, a los servicios sanitarios, a la actividad económica, a la propiedad.

Las estadísticas nos ayudan a conocer y a comprender mejor los obstáculos que impiden el desarrollo de las mujeres. Según las Naciones Unidas, en el mundo, y especialmente en los países del Sur:

- 114 millones de niños sin escolarizar, el 60% son niñas.
- 876 millones de adultos son analfabetas, dos tercios de ellos son mujeres
- En todo el mundo, las mujeres no ocupan más que el 14% de los puestos de responsabilidad y el 10% de los escaños parlamentarios.
- En todo el mundo, 15 millones de mujeres sufren lesiones, infecciones y otras complicaciones en el momento del parto.
- Cada minuto, muere una mujer a consecuencia de las complicaciones que conlleva el embarazo o el parto (más de 500 000 mujeres cada año).
- 42 millones de personas viven con el virus del SIDA, de ellas 39 millones viven en los países del Sur. Actualmente la mitad de las personas infectadas son mujeres, mientras que hace 10 años, sólo el 30% de los enfermos de SIDA eran mujeres.
- 14 millones de niños han perdido a su madre o a sus padres a causa del SIDA. Se piensa que el número de « huérfanos del SIDA » se duplicará de aquí al año 2010.

En Europa, según la Unión Europea:

- El 17% de las mujeres conocen la pobreza económica, en contraste con sólo el 14% de los hombres.
- Sólo el 55% de las mujeres (entre 15 y 65 años) tienen empleo.
- El 33% de las mujeres activas trabaja a tiempo parcial, en contraste con sólo el 6% de los hombres activos.
- En 2003, la diferencia de salario era de 15% (20% en Francia, 25% en Chipre).
- Las mujeres inmigrantes se encuentran con una doble discriminación basada, por una parte en su sexo, y por otra en su origen étnico: en 2001 ganaban, en promedio, un 10% menos que las mujeres originarias de un estado miembro de la Unión Europea.
- Entre el 40 y el 50% de las mujeres trabajadoras han encontrado una u otra forma de acoso sexual, o de comportamiento sexual no deseado, en su lugar de trabajo.
- Cada año, cerca de 500.000 mujeres llegan clandestinamente a Europa Occidental en el marco de la trata de seres humanos.
- Una mujer de cada 5 sufre la violencia de su compañero masculino; el 95% de todos los actos de violencia hacia las mujeres tienen lugar en su domicilio.
- El 85% de las familias monoparentales tienen por cabeza a una mujer.

Y sin embargo, **las situaciones cambian.**

En casi todos los continentes, el poder político de las mujeres aumenta:

- Por ejemplo, en Rwanda, el 48% de los parlamentarios son mujeres (cifras únicamente igualadas en todo el mundo por los países nórdicos), el 50% de los jueces son mujeres, el 50% de los diplomados universitarios son mujeres; en Afghanistan y en Irak, países donde la democracia

se instala apenas, las mujeres cubren ya el 27% y el 25% respectivamente de los puestos legislativos.

- Chile, Mozambique, Liberia, Santo Tomé y Príncipe, Africa del Sur y Zimbabwe tienen a una mujer por Presidenta, en la cabeza del gobierno, o en la vicepresidencia.
- En Europa, el 58% de las mujeres poseen un diploma de enseñanza superior, y el 41% de los titulares de un doctorado son mujeres.

2. Cultura y evolución de la condición de las mujeres

La diferencia entre el hombre y la mujer es uno de los grandes problemas existenciales que preocupan a todas las culturas.

Desde pequeño, el ser humano va descubriendo su identidad sexual y apropiándose de ella durante su infancia, – soy un niño o una niña– en el contacto directo con la pareja integrada por sus padres, (hombre y mujer) y con su entorno. Este proceso le permitirá, durante su vida de adulto, aceptar la diferencia e ir hacia el otro. Además, cada cultura ofrece a sus hijos, no sólo una visión de la existencia de los dos sexos y de sus múltiples roles en función de la edad, del estado civil, etc., sino también numerosos preceptos sobre las relaciones que deben mantener el uno con el otro. Además, nadie puede excluirse de este tipo de enseñanzas, transmitida a cada individuo mediante un conjunto de actitudes, de relatos, de mitos. **La interpretación cultural de las diferencias sexuales se encuentra en el corazón de la identidad de cada uno.**

La cuestión de las relaciones entre los sexos es una de las más delicadas en nuestro mundo en plena mutación, y tanto más, cuanto cualquier transformación en esta esfera afecta inevitablemente los esquemas de identidad de uno y otro sexo y al sistema de dominio y por lo tanto al poder. En consecuencia, cualquier transformación afecta, no solamente a la persona íntima en la imagen que ella tiene de sí misma, sino a la persona social en el poder que ésta ejerce en el seno del grupo.

Además, en la medida en que la identidad sexual es por sí misma un fenómeno relacional (los hombres se definen como tales en y a través de sus relaciones con las mujeres, y vice versa), **cualquier modificación de la condición de la mujer en una sociedad dada, afectará igualmente al hombre y a su imagen en dicha sociedad.** Si los hombres no pueden tener con las mujeres el tipo de relaciones al que están habituados desde la infancia (dicho de otra manera, actuar con ellas “como lo hacían sus padres”), tendrán tendencia a pensar que estas mujeres no son “verdaderas” mujeres, y que ellos no son hombres. Todos los argumentos del mundo no lograrán disipar esta impresión ya que la relación fundamental entre hombres y mujeres se da en la esfera de lo ritual y de lo simbólico.

Sin embargo, **el cambio es inherente a la vida, y nuevas maneras de actuar han sacudido a menudo las antiguas costumbres.** El punto crucial en la materia continúa siendo la necesidad de preservar la propia identidad, femenina o masculina, y la capacidad que de ello resulta para mantener relaciones armoniosas entre los hombres y las mujeres.

Desgraciadamente, es un hecho que algunas culturas, que invocan hoy día las leyes tradicionales o la libertad religiosa, se muestran más preocupadas por defender los privilegios de que gozan ya los hombres, que de luchar por los derechos de las mujeres. ¿Conocemos un solo caso de leyes o códigos que enuncie los derechos o privilegios de las mujeres, por los que se luche denodadamente, en nombre de la integridad cultural?

3. Factores indispensables para el mejoramiento de la condición de la mujer

(Según la evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.)

La Declaración del Milenio de 2000 comprende los 8 Objetivos para el desarrollo (ODM), que 189 Estados miembro de la ONU se han comprometido a realizar para el año 2015. Los ODM tienden a reducir la pobreza, el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la degradación del medio ambiente y la discriminación de las mujeres. De hecho, la Declaración reconoce la igualdad mujeres-hombres y el fortalecimiento del poder de las mujeres juega un papel central en el proceso de desarrollo.

Recordatorio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM):

1. Reducir la extrema pobreza y el hambre
2. Asegurar la educación primaria para todos
3. Fomentar la igualdad entre los sexos y la autodeterminación de las mujeres
4. Reducir la mortandad infantil
5. Mejorar la salud de las madres
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Asegurar un medio ambiente duradero
8. Fomentar una colaboración mundial para el desarrollo

En AIC, desde hace ya varios años, hablamos de los ODM subrayando su importancia sobre todo para el desarrollo de las mujeres. Actualmente ha transcurrido ya más de un tercio del tiempo previsto para su realización. Las estadísticas muestran un ligero progreso, sobre todo en Asia del Este. En otros países, sobre todo de Africa subsahariana, y especialmente en los que predominan el SIDA o la guerra, se observa incluso una regresión, como por ejemplo, el crecimiento de los barrios de chabolas en Africa subsahariana. La

interrogante permanece abierta: «¿cómo actuar para invertir este proceso?».

Los factores que frenan la realización de los ODM se identifican fácilmente y pueden resumirse en una frase: **la falta de una firme voluntad política**, tanto en los países industrializados como en aquellos en vías de desarrollo. Los ODM no serán nunca realidad allí donde falten: la paz estable, la corresponsabilidad social de todos los ciudadanos, un gobierno confiable y un sistema judicial íntegro, un crecimiento económico y relaciones comerciales equilibradas, una severa lucha contra la corrupción, infraestructuras públicas suficientes, y la protección del medio ambiente.

La importancia de estos factores es evidente en los países que gozan de cierto progreso económico. Puede verse con claridad que, sin transparencia, justicia y corresponsabilidad social, sin un mercado de trabajo justo y sin protección del medio ambiente, el progreso no favorece más que a una minoría y deja atrás a la mayoría de la población. Esto concierne particularmente a los países postcomunistas en Europa y a algunos países de África y América Latina. Las mujeres, las poblaciones alejadas de los centros urbanos y todos aquellos que no poseen una formación suficiente, no participan, o lo hacen de manera mínima, en el desarrollo económico, viendo así degradarse sus condiciones de vida.

Es evidente que sin desarrollo económico, los ODM no se cumplirán, pero se realizarán todavía menos, sin el desarrollo de una infraestructura social basada en valores tales como la justicia, el respeto a la dignidad humana y la igualdad de género. Ahí se encuentra **nuestro desafío como voluntariado AIC: movilizar la opinión pública, suscitar la conciencia social de los gobiernos y de las autoridades a todos los niveles, testimoniar, sensibilizar y denunciar los errores.**

En este contexto hay que subrayar que las desigualdades de género no perjudican únicamente a las mujeres, sino también a sus familias, a sus comunidades y a sus países. La promoción de los derechos de las mujeres y el for-

talecimiento de su poder de acción, la educación – en particular la de las niñas–, son elementos esenciales para la reducción de la pobreza. Ante todo se trata de apoyar a las mujeres y de otorgarles los medios para ser plenamente actoras de un desarrollo duradero: favorecer el acceso a la educación de las mujeres y de las niñas; asegurar su derecho a la propiedad, a los recursos económicos (derecho a la propiedad de la tierra, derecho al capital, derecho a la herencia); a la participación política; a la alimentación y a los cuidados sanitarios; a la información sobre la nutrición, el VIH/SIDA, los derechos jurídicos y las ayudas sociales; reconocer su trabajo social informal y no retribuido en su familia, sus cuidados a los niños y a las personas mayores, así como su verdadero aporte económico.

Actuar

Alcanzar los ODM no será posible más que mediante la mejora de la posición de las mujeres, su empoderamiento. La AIC trata de responder a este desafío. En el cuaderno n° 6 “Mujeres y Pobreza” podrán encontrar pistas para sus proyectos. Para obtener otras sugerencias de acción en el plano asociativo, pueden conectarse en Internet al portal del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

http://www.teamstoendpoverty.org/script/pnud.webquick.Surf/fr/agir/comment_associations_femmes?=es

Existe también una iniciativa de las Naciones Unidas, la “Campaña del Milenio”, que informa, inspira y fomenta el compromiso de los particulares en las acciones con miras a la realización de los ODM. Esta iniciativa apoya los esfuerzos de vigilancia de los ciudadanos para que su gobierno sea fiel a la promesa firmada durante la Cumbre Mundial del Milenio.

<http://www.millenniumcampaign.org>

A propósito del objetivo n° 1: reducir la extrema pobreza y el hambre

El grupo AIC de Fianarantsoa ha sido recientemente seleccionado por el Gobierno Malgache, de entre otras 30 asociaciones, para supervisar 10 emplazamientos de lucha contra la malnutrición de los niños, en el marco del proyecto gubernamental elaborado para responder al objetivo n° 1 de los OMD: reducir la extrema pobreza y el hambre. ¡Qué magnífico reconocimiento oficial de su labor!

4. Pobrezas de las mujeres detectadas por los miembros de la AIC

Al haber profundizado y trabajado sobre las respuestas a los cuestionarios, para preparar la Asamblea internacional 2007: “Mujeres y Pobreza en la diversidad de culturas”, hemos podido constatar, la **necesidad** y la **importancia** de haber elegido, como mensaje común para toda la AIC, el tema de: “Mujeres y Pobreza”.

Del análisis de la realidad del terreno, efectuado por los grupos, surge esta reflexión, y realmente resalta lo importante que es sentirnos comprometidas a preocuparnos por las mujeres, defenderlas, motivando a las mismas mujeres a respetarse más y a hacer que la sociedad entera respete más su dignidad.

Vemos también la necesidad de **concebir a la mujer, como mujer**, y no sólo como madre o esposa. Tratarla por ser mujer y realizar las actividades con ella en este campo.

Nos dimos cuenta también de que la mujer, en la mayoría de los casos por razones culturales, **interrumpe sus procesos** de aprendizaje, de convivencia, de formación, etc. El hombre, por contrario, no los detiene. Esto implica ir siempre atrás y en muchas ocasiones no reanudarlos nunca.

En las relaciones de género, entre hombres y mujeres, los grupos detectaron

En las relaciones de género, entre hombres y mujeres, los grupos detectaron casi siempre la desigualdad de oportunidades, la falta de educación escolar para las niñas, la discriminación salarial, y las mujeres abandonadas por sus esposos.

Todavía en muchos países, la desvalorización del sexo femenino, el desconocimiento de sus derechos, y la mala influencia de los medios de comunicación no permiten a las mujeres fortalecer su autonomía social y profesional.

Un fenómeno que sigue creciendo son las madres solteras. En las zonas desfavorecidas y en las áreas rurales, se detectó un número creciente de embarazos juveniles y madres adolescentes.

La violencia familiar es otro fenómeno que se repite, y va en aumento, en el mundo entero.

En Europa, como en Estados Unidos, el riesgo de la pobreza ha aumentado. El acceso al mundo del trabajo es difícil para las mujeres en dificultad, así como el trabajo con contratos por un tiempo determinado no da seguridad de continuidad. El trabajo de tiempo parcial no trae tampoco ingresos suficientes para las familias monoparentales (madres solteras).

La pobreza extrema de las mujeres engendra una fatiga psíquica y moral que puede llevarlas hasta la exclusión social, la soledad y el aislamiento, los problemas psicológicos, el alcoholismo. Dentro de este esquema, la población emigrante es un colectivo más vulnerable.

La aportación específica de las mujeres al progreso de las familias, de las comunidades y de la Humanidad, como “agentes de cambio” en el desarrollo social y económico de la sociedad, es un reconocimiento que debemos propiciar, para que sean valoradas sus legítimas aspiraciones a participar plenamente en la vida cultural, social, económica, y eclesial.

Frente a este análisis de la realidad que surge de las respuestas de los grupos, les presentamos brevemente algunas acciones en las cuales los grupos AIC se comprometen para responder a la pobreza de las mujeres:

Mujeres inmigrantes y refugiadas.

Los problemas causados por la migración se constatan en muchos países, tanto debido a la inmigración exterior como a la del interior de sus propias fronteras. La diferencia cultural es un obstáculo para la integración. Varias son las respuestas de los grupos AIC para la mujer que desea capacitarse y prepararse, respondiendo así mejor a los retos que la vida le presenta, en todos los ámbitos:

- Talleres y cursos para tener acceso a la cultura, integrándose mejor en el país y conociendo su forma de vida y civilización.
- Orientación profesional, ayuda jurídica, trámites administrativos, ayuda para buscar un alojamiento y garantía para alquilarlo, ayuda para conseguir un estatuto legal, acompañamiento de las familias.
- Acciones de presión frente a la dificultad de regularización de la población inmigrante.

Proyectos de apoyo para el trabajo de las mujeres y micro créditos

Son varias las formas de apoyo:

Talleres de Capacitación y cursos a bajo costo, para preparar a las mujeres y facilitar la búsqueda de un trabajo. En este rubro, los grupos expresan mucha creatividad.

- Servicio de información y acogida, talleres de formación (cocina, corte y confección, alfabetización, cuidado de mayores y enfermos, educación infantil, informática, preparación del graduado en Educación Secundaria)
- Bolsas de trabajo y seguimiento en el empleo
- Asesoramiento jurídico

- Servicios complementarios (guardería, viajes, encuentros, etc.)

Toda esta capacitación debe llevar a las mujeres a lograr la posibilidad de conseguir lo necesario para mantener a su familia. Por ejemplo: a través de búsqueda de las posibilidades de comercialización, multiplicación de micro créditos, creación de cooperativas.

Un ejemplo concreto: Prevención de la prostitución en adolescentes pobres.

Se trata de niñas de 10 a 16 años. En la cultura local, debido a la pobreza extrema, la prostitución es un medio de contribuir al ingreso familiar.

Las voluntarias realizan diversas actividades de capacitación para que las niñas puedan dar un apoyo económico a sus respectivas familias, a través de un trabajo digno y un camino educativo que desarrolle su empoderamiento. Se les proporciona una bolsa de trabajo mientras se capacitan y se les apoya en la búsqueda de trabajo.

Violencia

Se ha detectado un aumento preocupante de la violencia doméstica. El hogar es algunas veces el lugar más peligroso para las mujeres y frecuentemente, un lugar de crueldad y tortura.

Hay varios proyectos de casas que ofrecen hospitalidad a víctimas de violencia o explotación. Se proporciona ayuda psicológica, apoyo para la reinserción social, para estudios o trabajo, una gradual autonomía sostenida, con la creación de una red relacional.

Hay proyectos de prevención y educación de jóvenes en las escuelas. En ellos la corresponsabilidad social se inscribe en la participación de todas las instituciones y autoridades, y en la participación de los medios de comunicación.

Preguntas

¿Trabaja su grupo en uno de los 6 sectores enumerados a continuación?:

- *Educación de las jóvenes con miras a su autonomía*
- *Mujeres migrantes*
- *Mujeres víctimas del SIDA y en su prevención*
- *Mujeres víctimas de la violencia y en su prevención*
- *Soledad de las mujeres mayores*
- *Autonomía económica de las mujeres*

Las representantes de la AIC en los organismos internacionales desearían poder contar con testimonios de las personas que ustedes ayudan: su situación, lo que la AIC les aporta, sus esperanzas para el porvenir.

Las representantes organizarán un taller sobre este tema durante la Asamblea para conocer y discutir estos testimonios.

Les pedimos que traigan estos testimonios a la Asamblea o se los den a las delegadas de su asociación que asistan a ella y ahí puedan transmitirlos.



II. El compromiso de la AIC

1. Las raíces espirituales

Al confiar el servicio a los pobres a las primeras damas de la caridad, San Vicente les confió igualmente un tesoro: el secreto de su vida interior, la dinámica espiritual que le llevaba al centro de la Trinidad, hacia la persona de Cristo fuente y modelo de toda caridad y que les permitía **articular fe, oración–contemplación y acción.**

Sabemos que para caminar junto a San Vicente debemos dejarnos transformar por su manera de pensar. Los cuadernos de formación nos ayudan a lograrlo.

La asamblea será también un momento privilegiado para reapropiarnos de la intensidad de la vida espiritual de San Vicente: la oración de la mañana y las eucaristías, serán ocasiones para oxigenarnos espiritualmente, para poner nuestro trabajo en manos de Dios, para profundizar nuestra fe en Dios que es Amor, como Benedicto XVI nos lo ha recordado en su encíclica.

Preguntas

¿Qué nos aportan nuestras raíces vicentinas en la manera de comportarnos en nuestros equipos, grupos o asociaciones?

¿Qué nos aportan nuestras raíces vicentinas en la manera de comportarnos con los pobres?

2. Líneas Programáticas que evolucionan

En el origen de la AIC se encuentran “las Caridades”, fundadas por San Vicente en 1617.

Antes del Concilio Vaticano II, la presidenta de la asociación francesa era por derecho también presidenta internacional. No existía una estructura internacional en el sentido propio de la palabra. El Concilio abre una nueva visión del mundo y el lugar y la responsabilidad de las mujeres en la Iglesia se subrayan en numerosos documentos. Las voluntarias de la AIC se sienten involucradas en esta nueva dinámica de la Iglesia.

Gracias al dinamismo y a la competencia de las asociaciones de Alemania, Bélgica, Francia e Italia principalmente, y bajo el impulso de Claire Delva, belga, se crea la estructura internacional de la AIC tal y como ahora la conocemos. La primera reunión estatutaria tiene lugar en Roma (Italia) en octubre de 1971. En este momento se empieza a utilizar el nuevo nombre y su sigla: Asociación Internacional de Caridades (AIC).

La sede social y el secretariado internacional se trasladan a Bruselas (Bélgica).

Volver a escribir la historia de la AIC nos permite comprender mejor hoy cómo se ha llegado a las propuestas innovadoras que se encuentran en la base de nuestra acción actual.

Primera etapa: de la asistencia a la participación

1973, Roma (Italia): 1er consejo internacional: *Fomentar la justicia social, apoyar el desarrollo integral de las mujeres.*

1976, México: 2º consejo internacional: *“De la Asistencia a la Participación”*. Trabajar no para los pobres, sino junto con ellos .

1981, Madrid (España): Asamblea estatutaria y seminario de formación. Presentación y publicación del Documento Base “Contra las pobrezaas, actuar juntos”.

Segunda etapa: de la participación a la autopromoción

1985, Chantilly (Francia): " Para nuevas solidaridades, actuar juntos”.

Las nociones de corresponsabilidad, fraternidad y participación entre las voluntarias y con los pobres aparecen explícitamente en la reflexión.

1990, Asís (Italia): "Desarrollo cultural, solidaridad, autopromoción”.

Dos nuevos conceptos hacen su aparición: la cultura como modo de pensar y manera de ser y la autopromoción. De la reflexión y trabajo de las delegaciones nacionales salen las Líneas Programáticas: autopromoción, solidaridad, formación y comunicación.

1994, Antigua (Guatemala): línea programática "cultura de la solidaridad y de la autopromoción", para combatir la pobreza, grave violación de los derechos humanos.

1998, Querétaro (México): línea programática: "ser fuerza transformadora frente a las pobrezas, en la sociedad y en la asociación”. Para lograr el bienestar de los pobres, no es suficiente acompañarlos, se necesita una acción política.

Tercera etapa: De la autopromoción a la corresponsabilidad

y al empoderamiento

2002, Niza (Francia) : Línea programática "Corresponsabilidad social, fortalecimiento institucional, empoderamiento".

- Toma de conciencia general de que nuestra manera específica de trabajar por la paz es luchar contra la pobreza y las injusticias, perpétuas fuentes de conflicto.
- Replanteamiento personal de nuestras relaciones con los demás, reconociendo la capacidad y el derecho de cada cual a crecer y a tomar sus propias decisiones;
- Voluntad de realizar concretamente una AIC más participativa y solidaria.

2005, Santo Domingo (Rep. Dominicana), las palabras clave son: coherencia, confianza, acción política. La acción política de presión es aprobada como medio importante de lucha contra las causas de las diferentes formas de pobreza.

Puede constatarse fácilmente que hemos pasado de la asistencia al empoderamiento, y que simultáneamente, el compromiso por la promoción de las mujeres ha sido una preocupación constante en la AIC.

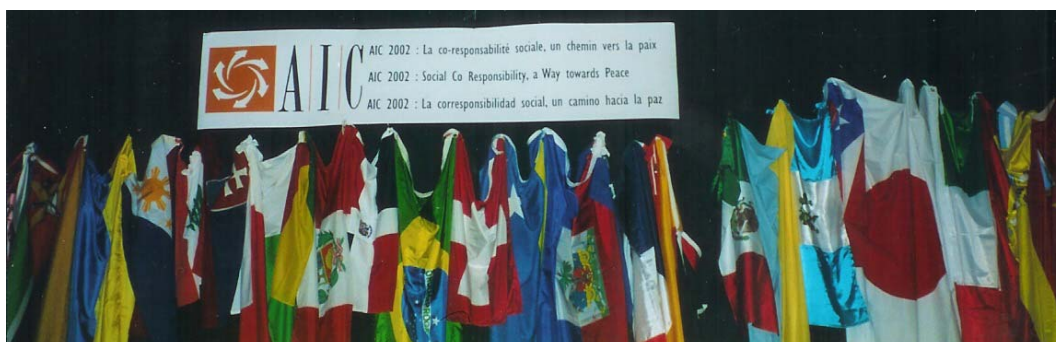
Preguntas

¿Cuáles son las líneas programáticas votadas en 2002, en la Asamblea de Niza (Francia)?

¿Cuáles son las palabras clave de la Asamblea de Santo Domingo (Rep. Dominicana)?

¿De qué manera la aplicación de las líneas programáticas votadas en 2002 y 2005 han influido y hecho progresar las acciones de la AIC?

¡ATENCIÓN!: estas preguntas formarán parte del trabajo de los talleres durante la Asamblea 2007 en Roma (Italia).



3. Un compromiso constante en favor de la promoción de las mujeres

A partir de 1975, Año Internacional de la Mujer, la AIC emprendió un gran esfuerzo para formar y sensibilizar a sus miembros a esta gran pobreza. Este esfuerzo se ha proseguido incansablemente y ha sido ampliado gracias a los diversos seminarios nacionales, regionales, internacionales; a numerosos documentos, talleres y cuadernos de formación sobre este tema.

- 1980. Armenia (Colombia)

Participación de la AIC en la Promoción de las mujeres en América Latina

- 1984. San José (Costa Rica)

Mujeres, acción, comunidades, desarrollo

- 1988. Santo Domingo (Rep. Dominicana)

Participación, mujer, justicia

Durante los siguientes años, la denuncia de las injusticias y de la violencia contra las mujeres se amplía en el mundo entero. El contacto directo de la AIC con tantas mujeres que sufren la pobreza y la violencia la ha llevado a reaccionar y a tomar posición en la lucha contra estos dos azotes. Esto ha motivado a la asociación entera a prepararse cada día mejor para ofrecer respuestas más eficientes y no sólo paliativos.

Dentro de esta lógica de han organizado dos seminarios regionales:

- 1999. El Escorial (España): Seminario Europeo: “Mujer, violencia, prevención.”
- 2000. Fortaleza (Brasil), Seminario Latinoamericano: “Violencia contra las mujeres y prevención.”

En el transcurso de estos dos seminarios, la AIC decidió emprender una importante acción de denuncia de las injusticias, de lucha contra toda clase de violencia sufrida por las mujeres y de defensa de sus derechos. Con este objetivo, se elaboró y difundió un manifiesto sobre la violencia contra las mujeres, manifiesto que tiende a efectuar una acción de sensibilización y de prevención a nivel mundial.

Desde entonces, los miembros de la AIC y sus representantes están constantemente atentas a estos problemas participando en diversos encuentros y formando parte de diversas plataformas, tanto de la sociedad civil como de los gobiernos y de los organismos internacionales, luchando siempre en favor de la causa de las mujeres y contra la violencia.

En la última gran Conferencia Internacional sobre el tema, “Pekín 10” (2005, en China) se pudo constatar que a pesar de las buenas intenciones y de algunos avances importantes, como la creación de ministerios y servicios para las mujeres, la ratificación de leyes que les son favorables y de numerosos esfuerzo de la sociedad civil, **la pobreza no cambia más que en las estadísticas**, ya que la voluntad política de otorgar prioridad a la causa de las mujeres es casi inexistente. La violencia contra las mujeres, tanto en los países desarrollados como en los más pobres, está en constante aumento, es una de las causas y uno de los factores más agravantes de su pobreza.

La AIC continuó su acción: en 2005 lanzó un manifiesto común “mujeres y pobreza”, el cual fue difundido por todas las asociaciones nacionales miembro, en cada reunión local, regional y nacional. Actualmente, la AIC entera se prepara a la asamblea nacional de 2007 sobre el tema: “Mujeres y pobreza en la diversidad de culturas”.

III. Las voluntarias testimonian: participar en una asamblea, una oportunidad y una exigencia

1. Testimonio de Rosalie Singai – AIC Camerún norte

Siento una gran satisfacción por mi participación en la Asamblea de Niza. Una profunda satisfacción por haber podido encontrarme con las delegadas de otras asociaciones AIC, por haber podido convivir con las delegaciones de diferentes razas, habernos conocido, vivido y trabajado juntas, compartiendo las mismas oportunidades, discutido para alcanzar el mismo objetivo.

En el curso de esta asamblea asistí a ponencias sobre varios temas, y participé en los talleres de trabajo.

Durante la apertura, una frase de la presidenta internacional me llamó particularmente la atención: “Caminante, no hay camino, se hace camino al andar...”, lo mismo que en una segunda ponencia: “aprovechar este espacio de diálogo y de reflexión para señalar el desafío que nos lanza la complicidad con los pobres y comprometernos con determinación a esa responsabilidad.” Recuerdo también otra frase: “Para ser fieles al carisma de San Vicente, debemos interrogarnos seriamente, no sólo sobre la intención de nuestros actos sino también sobre su eficacia.”

En las Líneas Programáticas descubrí también:

- el empoderamiento,
- la corresponsabilidad
- el liderazgo

Asistí a la ponencia sobre los hermanamientos en la AIC y a los trabajos de los talleres.

La Asamblea es un lugar donde dar y recibir, recoger ideas, compartir experiencias, formarse e informarse, entablar relaciones, compartir culturas.

He transmitido a mi grupo las enseñanzas recibidas: el informe de la asamblea, sobre todo los informes sobre las Líneas Programáticas y los hermanamientos.

En el terreno, he descubierto que la transmisión del mensaje es muy difícil. Es preciso encontrar los términos adaptados a este nivel.

Mi deseo es poder participar otra vez en la Asamblea de delegadas para profundizar mi formación así comenzada.

2. Testimonio de Lydie Ramarozaka – AIC Madagascar

Durante la Asamblea Internacional de 2002, en Niza (Francia), me sorprendió agradablemente descubrir la afectuosa acogida de la AIC!, que es una gran familia unida.

A pesar de las diferencias culturales, cada una estaba gozosa, seguramente animada por el espíritu de San Vicente.

Durante nuestra formación me impactó la capacidad de la AIC para movilizar fuerzas y valores que pueden cambiar el mundo y aportar un mayor bienestar a los más pobres.

De regreso a mi país, gracias a una de las experiencias presentadas, hemos podido mirar a los beneficiarios con ojos diferentes y tratarlos como colaboradores.

3. Entrevista a Marie des Neiges Meis – AIC Francia

¿Qué has descubierto de la AIC durante la asamblea de Santo Domingo?

En realidad, ¡se me ha abierto todo un mundo!. Hasta esta asamblea no veía bien lo que significaba la gran familia AIC. En Santo Domingo he descubierto mujeres del mundo entero, apasionadas por su misión, que intercambiaban sus experiencias. Estaban ávidas de aprender y de compartir. Me han dejado

confusa su fe, su fuerza, su deseo de dar. Mujeres inteligentes y generosas, que buscan cómo hacer más y mejor por los demás. Mujeres de terreno, pragmáticas, que encuentran una solución original a cada situación, a pesar de sus escasos medios materiales, con frecuencia muy limitados.

En Santo Domingo, la AIC había organizado junto a la asamblea, un seminario de formación de varios días sobre el “Liderazgo participativo”. Se trataba de mostrar a las presidentas que un buen líder debe obrar de manera que su equipo, animado por una pasión compartida, avance hacia un objetivo común. Cada miembro del equipo debe ser, en su nivel, corresponsable del proyecto.

¿Cómo has transmitido todo esto al volver?

Para compartir mi entusiasmo con todos los miembros de mi asociación he escrito un artículo en la revista de AIC-Francia (« Santo Domingo como si ustedes hubieran estado», 2º trimestre 2005, pag. 42).

Referente al Seminario de Formación, impartido en español, mi primera preocupación ha sido pasarlo al francés, con tanta fidelidad como me ha sido posible siguiendo mis notas. De ello han resultado 25 páginas que he transmitido, por una parte a mi asociación AIC-Francia, y por otra a la AIC-Vietnam. También elaboré un corto resumen para nuestra revista nacional (« Los secretos de un buen Líder », 4º trimestre 2005, pag. 14). Por otro lado, el informe de 25 páginas fue enviado a una formadora, Agnès de Rougé, para que diera una charla sobre su contenido durante nuestra asamblea general del 21 de marzo de 2006. Ella hizo un resumen muy claro que cada una de nosotras ha apreciado mucho.

4. Entrevista a Sumaia Sahade, AIC-Brasil

¿Qué has descubierto sobre la AIC en una asamblea internacional?

Que la AIC está formada por mujeres que saben recibir muy bien a las personas, haciéndonos sentir como si estuviéramos con nuestras familias;

Que nos dan un ejemplo de organización, de dinamismo, de seriedad, de compromiso y de ganas de crecimiento, pero sin perder la alegría, el cariño y el respeto por las personas. El clima de trabajo fue de una gran integración y de participación activa de las voluntarias presentes.

¿Qué has transmitido a las voluntarias de tu país, que no han podido asistir?

¿Qué medios utilizaste?

He transmitido el contenido, lo que ha sido tratado en la asamblea y la muy buena experiencia vivida.

Utilizamos para esto:

- los encuentros de formación en las 5 regiones del Brasil;
- el boletín informativo del Brasil
- y las circulares de noticias enviadas por correo electrónico.

Hemos intentado transmitir a todas las voluntarias de la asociación lo que vivimos nosotras.



IV. Glosario

El tema de la asamblea 2007, en Roma, « Mujeres y Pobreza en la diversidad de culturas», nos lleva a utilizar palabras de las que debemos precisar el sentido para evitar malentendidos; sobre todo porque las traducciones a los diferentes idiomas no tienen siempre, ni exactamente, el mismo contenido.

1. Cultura

Todo el mundo sabe lo que quiere decir la palabra cultura, pero raras son las personas que dan a este vocablo el mismo sentido y ponen en ella el mismo contenido. Si deseamos que este concepto nos ayude a tomar compromisos precisos que desemboquen en proyectos bien articulados, debemos saber exactamente a qué nos referimos. Globalmente, la cultura puede enfocarse de dos maneras.

En su sentido estricto, el que salta a la vista, la palabra cultura evoca la creatividad artística o literaria; se habla de actividades culturales tales como la visita de los museos, o de las esferas de competencia del ministerio de la cultura. O bien, asociamos esta palabra a la educación: una persona culta posee conocimientos variados y bien asimilados. En su sentido más amplio, la UNESCO, organismo de las Naciones Unidas para la educación la ciencia, y la cultura, la define así: “Cultura es el conjunto de signos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social dado. La cultura engloba, además de las artes y de la letras, los modos de vida, las costumbres, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.”

Es la cultura en su sentido más amplio, la que interesa a la AIC porque va estrechamente unida a las nociones de desarrollo, de ciudadanía, de derechos, de identidad... Está ampliamente relacionada con la

autodeterminación de las mujeres e influye fuertemente en su destino. Principalmente la cultura se transmite, a través de la herencia que pasa de generación en generación y que permite a los jóvenes enraizarse y crecer, partiendo de puntos fijos comúnmente aceptados en su grupo social.

Sin embargo, la cultura no es intangible como algunos quieren hacérselo creer, ya que, si así fuera ¿cómo podrían las comunidades humanas adaptarse a los cambios de su medio ambiente, cambios que acarrea inevitablemente el transcurso de los siglos? Las sociedades no están aisladas unas de otras: numerosos contactos han tenido lugar en el pasado y nuevos contactos se establecen continuamente mediante el comercio, la guerra, las migraciones o la curiosidad. Se producen transferencias que poco a poco se integran en el nuevo ambiente, de manera que la cultura, al mismo tiempo que es heredada, es fruto del incesante flujo de ideas, técnicas, palabra, objetos: la cultura se adapta, eligiendo de entre estos aportes exteriores los que son compatibles con ella. Sin esta selección se diluye y corre el riesgo de desaparecer. La transmisión y la adopción (selección, asimilación) no son suficientes, **la cultura se crea continuamente, inventada** por la comunidad que la vive. Es por sí misma materia viva y por ello sujeta a continuas transformaciones (no completamente como ayer y todavía no como mañana). Estos tres aspectos, transmisión, adopción invención, hacen de la cultura una fuente de dinamismo y de apertura que ayuda a las comunidades humanas a enfrentarse a los desafíos que deben vivir. La cultura debe ser objeto de respeto, pero no es un ícono sagrado e intocable.

Preguntas

- *¿Tenemos en cuenta el concepto “cultura” en nuestras acciones de terreno?*
- *¿Qué actitudes tendremos que adoptar frente a nuestra propia cultura. ¿A la cultura de los beneficiarios? Propongan algunos ejemplos*

2. Género

Mujeres, pobreza, cultura. Estas tres palabras clave que se estudiarán durante la Asamblea 2007 hacen referencia al concepto de « género ».

« Género », traducido del inglés “gender”, se refiere a las relaciones y a los roles sociales de los hombres y de las mujeres, determinados por el contexto económico, social, político y cultural, en un momento preciso de la historia.

Mientras que el sexo se refiere a una característica biológica de la persona, el género tiene en cuenta los roles y las relaciones que pueden cambiar, en el tiempo y en el espacio, según la organización social y cultural. El “género” forma parte del sistema social. Lo mismo que las clases sociales o la edad, el género constituye un factor importante que influye en la manera en que nuestras familias, nuestras sociedades y nuestras culturas, determinan los roles, los derechos, las actividades, las responsabilidades y las oportunidades de las mujeres y de los hombres en una sociedad dada.

Evidentemente, la distribución de los roles varía según las diferentes culturas. Sin embargo, podemos constatar que en la mayoría de las sociedades, las mujeres poseen un menor acceso a los recursos, sus oportunidades son más limitadas y tienen menos posibilidades de participar en la toma de decisiones.

No es una simple casualidad que el 80% de los beneficiarios de los proyectos AIC sean las mujeres. Otras estadísticas, que nos llegan de organismos internacionales como la Naciones Unidas, señalan también estas diferencias:

¡ El 70% de los 1.300 millones de personas que viven en una situación de extrema pobreza son mujeres; los 2/ 3 de los 876 millones de adultos analfabetas en todo el mundo son mujeres, etc..!

El voluntariado AIC se ve confrontado a esta realidad. La diferencia de género entre los hombres y las mujeres se encuentra con frecuencia en la

base de las discriminaciones en el terreno de la educación, de los cuidados sanitarios, del acceso al trabajo, a la participación política, siendo así causa de la pobreza de las mujeres.

El Género para nosotras, voluntarias AIC en acción

Apropiarse el concepto de género es útil para alcanzar nuestro objetivo de transformación de las injusticias que constatamos en las comunidades donde trabajamos. Mujeres y hombres deben participar en la misma medida en el proceso de desarrollo y gozar también de sus mismos beneficios. Mujeres y hombres no son biológicamente idénticos, pero todos tienen derecho a una igualdad de oportunidades. Analizar la realidad, utilizando el concepto de género, resulta indispensable para nuestra acción de lucha contra toda clase de pobreza. Esto nos permite constatar de qué manera los roles y las esperanzas atribuidos a los hombres y a las mujeres son adquiridos, pueden cambiar con el tiempo y cómo la cultura puede ser un buen instrumento de este cambio. Como voluntariado AIC podemos:

1. Poner de manifiesto las diferencias de acceso a los recursos para el desarrollo, según se trate de un hombre o de una mujer;
2. Mostrar que estas discriminaciones son nocivas para el desarrollo de la comunidad (afectan a todos, hombres y mujeres);
3. Trabajar para que cambie esta situación, para que la distribución de los roles asignados a las mujeres y a los hombres en la sociedad sea más equitativa y motor de desarrollo.

Preguntas

- *Propongan algunos ejemplos de su país donde se haya tenido en cuenta la noción de “género”*
- *Citen ejemplos de sus proyectos o acciones en los que se pongan de relieve las diferencias entre hombre y mujer.*

Conclusión

Para la mayoría de nuestro voluntariado, que no estará presente en nuestra Asamblea:

Esperamos poder comunicarles el informe de los trabajos de la asamblea día a día en nuestra página Web en Internet, o posteriormente a través de las asistentes. Consulten: www.aic-international.org

Todo el voluntariado AIC puede unirse a la asamblea mediante la oración, cada día, y muy en especial: el 8 de Marzo, día internacional de las Mujeres, y para los cristianos, día de oración por las mujeres, y el 15 de Marzo, fiesta de Santa Luisa de Marillac, y día internacional de oración de la AIC.

La plegaria de cada miembro del voluntariado ayudará a la asamblea en sus trabajos. Todas contamos las unas con las otras.

Esperamos mucho de esta asamblea para lograr determinar los medios concretos que puedan mejorar las condiciones de vida de tantas y tantas mujeres.



Asociación Internacional de Caridades

Una asociación esencialmente femenina, organizada a nivel mundial con 250 000 voluntarias/os en 50 países.

Fundada por San Vicente de Paúl en 1617 para combatir todas las formas de pobreza y de injusticia y para dar a las mujeres un rol social activo y reconocido, en un espíritu de solidaridad

Editora responsable

Agnès Dandois

Tél.: 32 (0) 10 45 63 53

mail: info@aic-international.org

WWW.aic-international.org

Suscripciones por 1 año

10 Euro

10 US Dólares

A girar a la cuenta de la asociación nacional AIC

Colaboraron
en este número:

Redacción

Marina Costa

Anne Sturm

Natalie Monteza

Solange Choppin de Janvry

Uca Agullo

Myriam Cuchet

Laurence de la Brosse

Marie des Neiges Meis

Rose de Lima Ramanankavana

Traducciones

Marta Esser

Diagramación

Béatrice Dupriez

Publicado

Empowerment (n°1)

Hermanamientos (n°2)

Identidad AIC (n°3)

Aplicación de las líneas (n°4)

Con los pobres (n°5)

*Mujeres & Pobreza
(n°6)*

Acción Política (n°7)